

VIAJERAS-EXPLORADORAS DE CULTURA¹

Travelers-explorers of culture

Teresa MARÍN ECED

Catedrática T^a e H^a de la Educación
Universidad Castilla la Mancha

RESUMEN

Partiendo de cartas, diarios y notas de viaje de un grupo de maestras y profesoras españolas –documentos todos ellos inéditos– que realizaron viajes a Europa durante el primer tercio del siglo XX, el artículo analiza el "cómo y para qué" viajaron. Patrocinadas por la Junta para Ampliación de Estudios, un grupo de mujeres, muchas de ellas sencillas maestras, se constituyeron en avanzada feminista del profesorado de su tiempo. Conocieron a grandes educadores y asistieron a intercambios e influencias pedagógicas de los países más influyentes en el mundo contemporáneo. Aunque siguieron itinerarios conocidos, este tipo de viajeras pueden ser consideradas más bien exploradoras pues abrieron rutas y descubrieron formas nuevas para cambiar –o hacer cambiar– el modo de ver el mundo de la educación de su tiempo.

Palabras Clave: Viajes de estudio. Europeización de España. Formación del profesorado femenino. Modernización de la enseñanza. Feminismo de principios del siglo XX.

ABSTRACT

From letters, journals, and travel notes, –all unpublished documents–, written by a group of female Spanish teachers and professors who traveled through Europe the first third of the 20th century, the article analyzes how these women traveled and why they traveled. Sponsored by the Junta de Ampliación de Estudios, a group of women, many of them simple elementary school teachers, became the feminist avant-garde of the teaching establishment of their time. They met with great educators and the witnessed pedagogical exchanges among the most influential countries in the contemporary world. Although they followed well-known itineraries, these travelers can be better defined as explorers, since they opened routes and discovered new ways of changing how the.

Key Words: Study trips, Europeization of Spain. Female teachers education. Modernization of teaching. Feminism at the beginning of the 20th century.

INTRODUCCIÓN

La literatura de viajes tiene una larga tradición. Mitad legendario, mitad descriptivo, la Odisea es ya un libro de viajes. Pero esta literatura ha sido siempre

¹ Recibido el 4 de octubre de 2011, aceptado el 11 de noviembre de 2011.

cosa de hombres. Solo en los últimos años se empiezan a publicar algunas biografías de mujeres viajeras. No es de extrañar si recordamos que hasta 1910 y después de larga batalla de adelantos y retrocesos, las mujeres españolas pudieron hacer estudios universitarios con pleno derecho. Fue a raíz de esos años cuando un grupo de profesionales, formadas ya en altos estudios, empezaron a viajar como exploradoras de la cultura europea. Acudieron a las mejores universidades, centros de educación, bibliotecas, archivos y museos de Europa y, además, viajaron solas, sin maridos, sin amantes y sin padres y, con frecuencia, en grupo.

Esta posibilidad e interés por viajar, que hoy nos parece una actividad natural de las mujeres, no hace tantos años era una excepción. Desde el principio de la historia, esta actividad ha sido masculina. Y si el viaje llevaba consigo la tarea de explorar, esa actividad era todavía más exclusiva de los hombres porque explorar, según los cánones clásicos, implicaba preparación científica, fuerza, valentía, independencia, curiosidad, valor, autonomía..., cualidades todas ellas masculinas y negadas a las mujeres. No es casualidad que, incluso en ambientes liberales y progresistas, no existiera ningún nombre femenino en los trabajos que se han publicado sobre viajeros o exploradores del siglo XX².

De hecho, hoy existen ya bastantes estudios sobre mujeres educadoras, pintoras, científicas, reinas o escritoras... pero las investigaciones sobre viajeras-exploradoras son muy escasas. Por ello, cuando Manu Leguineche, prologuista de *Viajeras, intrépidas y aventureras*, de Cristina Morató, hace un bello gesto feminista al afirmar que la palabra aventura es del género femenino, su buena voluntad no pasa de ser un ambicioso deseo porque, la triste realidad es que, los sinónimos y derivados del vocablo aventura que figuran en nuestro diccionario y en nuestros textos históricos y literarios, nos remiten a varones: descubridores, aventureros, conquistadores, batalladores, invasores, guerreros. Rara vez aparecen en femenino o atribuidos a mujeres y si lo hacen, es para significar mujeres rebeldes, raras, exóticas, poco amantes de su hogar... y un largo etcétera de cualidades negativas.

Sin embargo, haberlas, haylas, y sus nombres van apareciendo poco a poco³. Aquí hemos recogido un puñado de ellas que salieron de España, viajaron, buscaron nuevas formas de cultura, la exploraron y la trajeron a España como si de un tesoro se tratara.

² Cfr. Diego Estrella de José García-Velasco, *Viajeros por el conocimiento* (edición de Madrid, Sociedad Estatal de conmemoraciones Culturales. Amigos de la Residencia de Estudiantes, 2010). En esta publicación no aparece ninguna mujer.

³ José Luis Sánchez García editor del libro *“Viajeras Extranjeras en Castilla la Vieja y León. Siglo XIX”* (Prólogo de Eva Díaz Pérez. Distribuido por Región Editorial. 2009).

1. MAESTRAS Y PROFESORAS ESPAÑOLAS, EXPLORANDO LA CULTURA EUROPEA

En el año 2004, un grupo de mujeres universitarias publicaron una serie de textos escritos por mujeres que habían viajado a Europa como pensionadas por la JAE. Esta “recuperación de la memoria colectiva” de mujeres viajeras no pasó del ámbito local en el que fue escrita. Fue una ventana abierta a la Europa de principios del siglo XX. A través de sus escritos, desde el segundo plano en el que se han movido las mujeres, pudimos conocer algo de su lucha por mejorar la educación en España y, con ella, conseguir una mayor liberación de las mujeres de su época.

Una de las más significativas fue, sin duda, Carmen de Burgos, “La Colombine”, que escribía párrafos tan bellos como éste: *Copenhague es una ciudad moderna, bellísima, de un ambiente dulce, plácido, tanto que no me doy cuenta de la distancia que nos separa de España... Los escaparates tienen algo de ventana abierta que nos deja penetrar en la intimidad de las ciudades. Paso horas mirando las porcelanas... los corales... Creo en la leyenda de que los corales palidecen y mueren, unida su suerte a la suerte humana... me apena verlos expuestos... deben sentir el frío del Norte sobre su estuche de terciopelo. Morirán de nostalgia del sol del Mediodía.*

Y, respecto al feminismo, nos dejó escrita esta reflexión: *Aquí la mujer tiene ancho campo abierto en todos los empleos y carreras, es electora y elegible y goza de un gran respeto y una gran libertad... Desde hace tiempo está establecido el divorcio... En cuando a la organización, es sencilla y democrática... Los (gobernantes) van a su casa a pie o en tranvía. Aquí la nación no paga el coche a sus ministros. El de la Guerra ofrece la paradoja de que es antimilitarista.*

Y en otro lugar: *Estamos en Helsingor en el castillo de Kronborg convertido hoy en fortaleza... es el castillo donde Shakespeare colocó la acción de su mejor tragedia: Hamlet⁴.*

A este tipo de mujeres, aunque hayan permanecido en el olvido, pertenecieron el centenar de maestras y profesoras españolas que, entre 1908 y 1936, recorrieron las principales ciudades europeas. No sólo viajeras sino también exploradoras de cultura, buscaron una mejor educación para España. Sus “tesoros” nos los dejaron en sus diarios y notas de viaje, en las cartas y postales que escribieron a la Junta para Ampliación de Estudios (JAE)⁵.

Es de agradecer al Consejo de Redacción de la revista Tabanque que haya tenido la visión de elegir el tema de este artículo: mujeres exploradoras y no solo viajeras. Porque, en efecto, este numeroso grupo de profesionales de la

⁴ MONEDERO, P., *Colombine en Dinamarca, rumbo a los fríos países de la Europa del Norte*, en “Memoria recuperada”. Diario La Tribuna. Cuenca, 13 julio, 2004.

⁵ Organismo ministerial creado en 1907 a la sombra de la Institución Libre de Enseñanza (ILE).

educación se subieron en aquellos lentísimos e incómodos trenes y pasaron penalidades y estrecheces, no por el placer de viajar sino para indagar, explorar la cultura, el feminismo, la educación... que, en los primeros años del siglo XX, se estaba desarrollando en Francia, Suiza, Bélgica, etc.⁶

2. RASGOS COMUNES DE LOS VIAJES

Situemos a nuestras mujeres en las ciudades europeas de principios del siglo XX. No debía ser muy frecuente encontrarse con semejantes escenas: *Mientras entrábamos en los coches, las gentes que allí había nos miraban con curiosidad, chocándoles sin duda ver tantas señoras reunidas, quizás aun más por comprender que éramos extranjeras*⁷.

Estas mujeres, que resultaban “chocantes” en los países que visitaban, presentaron una serie de rasgos en sus viajes que voy a intentar resumir.

1º– En primer lugar viajaron con un minucioso plan de trabajo

Nada de improvisaciones. Antes de salir de España elegían itinerarios, centros educativos, días que iban a estar en cada ciudad, hospedajes, etc. y pedían los permisos necesarios para visitar los lugares elegidos. Para describir cómo planeaban los viajes y cómo se desarrollaban voy a seguir los diarios que escribieron las componentes del grupo, en 1913, bajo la dirección de Matilde García del Real y que han permanecido inéditos: *Anoche Doña Matilde había recibido un “besa la mano” del Sr. Embajador y una carta del Sr. Director del Museo Pedagógico, en la cual decía que hoy a las dos nos esperaba, escribía la cronista de un viaje realizado en 1912 Al llegar a su destino, lo primero era acomodarse... en varios coches de los que en España llamamos de punto, nos dirigimos a la calle del Gouvernement prousoire 30, Pensión Riche.*

Una vez instaladas, se disponían a aprovechar el tiempo al máximo, siguiendo escrupulosamente el plan: (...) *por la mañana, a las diez en punto, salimos todas del hotel en dirección a la Sorbona... A la hora acostumbrada todas estamos en el portal del Hotel dispuestas a emprender la marcha (...) con el fin de sacar el mayor provecho de las visitas, conferencias, clases, paseos... Y, por la noche, después de la cena (...) la reunión de siempre... se conversa, se lee el diario anterior y, hecha la distribución del tiempo para mañana, nos separamos hasta las nueve del día siguiente.*

⁶ El título fue iniciativa de la profesora Carmen García Colmenares para la charla que impartí, en Palencia, en las Jornadas del centenario del acceso de las mujeres españolas a la Universidad (1910–2010).

⁷ Cfr. MARÍN ECED, Teresa. *Innovadores de la educación en España*. Muchos de los textos citados en este artículo son inéditos y se han sacado de sus expedientes. Para evitar el exceso de nombres véase la bibliografía de estas viajeras que aparece al final del artículo.

Ni las visitas ni al desplazarse de una ciudad a otra faltaba disciplina y puntualidad: (...) *los equipajes se hallaban dispuestos en el portal... en un minuto nos despedimos de la amable dueña de la casa... A las siete y media llegamos a la estación del Norte... sacamos los billetes y algo antes de las ocho menos diez..., ya estamos instaladas.*

2º– Una segunda nota que puede observarse leyendo sus testimonios era el interés que ponían en toda la cultura y no solo en la pedagógica

Cuando, por la mañana temprano, empezaban la ruta marcada, observaban y tomaban nota de todo (como debe hacer un buen explorador): clima, limpieza y adornos de las ciudades y centros, nombres de las calles, monumentos, librerías, comercios, carteles anunciadores de conferencias y hasta tipos de trenes en los que viajaban y paisajes que contemplaban: *A la hora fijada salimos de París (...) en un magnífico coche corrido de segunda clase, amplio, cómodo y bonito (...) nos dedicamos durante el trayecto a contemplar el tranquilo paisaje (...): tierras llanas, bien cultivadas, regadas por multitud de canales; su vista parece llevar al espíritu una sensación de serenidad. Descendemos (...) y a las doce y cuarto llegamos a la estación de Bruselas.*

Si los trenes europeos les parecieron excelentes, fue el metro de París el medio de transporte que más les impresionó, sobre todo a las que viajaron los años anteriores a la inauguración del metro de Madrid (1919). Una componente del grupo de 1913, escribía: *En la calle Rívoli, casi frente al Hotel, tenemos una entrada del metropolitano y hacia ella nos dirigimos... Es la segunda vez que utilizamos este medio de transporte (y) vuelvo a sentir algo de la impresión primera que en mí produjo: pensar que voy con gran velocidad por debajo de una ciudad tan populosa, a veces por debajo del río; el espectáculo de una multitud que se agolpa, entra, sale, corre; la rapidez de las paradas, el ruido que retumba en las bóvedas, todo me causa la sorpresa de lo desconocido, y ¿por qué no confesarlo? algo como un principio de temor, de respeto y de admiración que no sabría definir.*

Callejear, ver escaparates, comprar en las grandes librerías o buscar un restaurante era, para ellas, una fiesta: *Cuando salimos del metro, todavía queda algún camino que andar y esto nos permite ver algunas calles del barrio latino (...) La temperatura es magnífica, pero la lluvia (convierte) a nuestros paraguas en compañeros inseparables. (...) algunas compañeras se detienen en la Librería de Larousse, situada en la misma calle de las Escuelas y después de comprar las obras que deseaban, como era la hora de almorzar nos dedicamos a buscar un Restaurante conveniente. Entramos en uno de los establecimientos Duval, en el boulevard de S. Michel donde comemos muy bien...*

3º– La Sorbona, una de las instituciones más visitadas y valoradas por nuestras exploradoras de la cultura

Llegamos a la calle de las Escuelas, donde está la Sorbona; es un gran edificio de piedra que presenta el color oscuro, oscurísimo, que tienen la mayor parte de las construcciones de estos países. (Contemplamos) el vestíbulo con sus dos grandes estatuas de Homero y de Arquímedes, situadas a uno y otro lado de la puerta principal y varias lápidas de mármol rojo con los nombres de las personas y sociedades que han hecho donaciones.

Describen también con entusiasmo el comercio de las grandes ciudades: (...) *como es temprano para recogerlos, vamos a uno de los grandes almacenes del Bon Marché, donde veo convertida en realidad cuanto sobre el gran mercado de París había oído decir. Recorremos los cuatro o cinco pisos del edificio, artísticamente alumbrados... con tejidos de seda. Vemos el salón de lectura, el tocador, tomamos refrescos, que criados elegantísimos reparten a todas las señoras, hayan o no hecho compras...*

Caminaban hasta fatigarse: *Regresamos a nuestro domicilio a descansar, que por mi parte me hacía mucha falta, y con esto damos por concluida nuestra tarea de hoy. Al final de la jornada, aunque cansadas, algunas todavía salen por la ciudad: hasta la (hora) de cenar cada una se consagra a lo que le parece oportuno. Algunas salen de compras, otras permanecen en su habitación.*

4º– Tomaban nota de los más variados “hallazgos” europeos

Su interés les llevaba a observar y reflejar en los diarios del viaje curiosidades de todo tipo. Sirvan como ejemplo las notas tomadas sobre un sistema de ventilación que habían observado en uno de los centros visitados: (...) *En la vidriera veo un sistema de ventilación que no conocía, Guzzi; consiste en varios cristales rectangulares colocados unos sobre otros paralelamente, (que) se juntan o separan, igual que las persianas de madera de muchas casas de Madrid, solo que (...) con una cadena.*

Eran tantas las novedades que encontraban en calles, centros, edificios, etc. que el tiempo se les hacía corto: *Llevo de nuestra estancia en esta población (París) muy agradables recuerdos: sus monumentos, sus museos, la excursión a Versalles me han proporcionado ratos de verdadera felicidad. Al goce que la hermosura, la animación y vida de París han producido en mí, se ha unido la satisfacción que se siente al ver convertido en hecho un ardiente deseo que se miraba como irrealizable... Llegó la hora de abandonar este París que tanto nos seduce; hemos permanecido en él tres semanas, que pasaron como un sueño y hoy nos encontramos ante la realidad de nuestra marcha ¡Aún nos quedaban tantas cosas por ver, aún cuando tantas hemos admirado!...*

5º– El objetivo principal de sus viajes era el análisis de la educación

Conscientes de su papel, se entregaron a él como si de una misión religiosa se tratara y lo llevaron a cabo de tal manera que, cuando visitaban, paseaban o se “distráían” de ese cometido se sentían culpables. Era tal su responsabilidad que todo lo que no fuera conocer hasta el último detalle de los métodos, materiales, organización y formas de enseñanza de sus colegas europeos les creaba mala conciencia. He aquí otra de las características que nuestras exploradoras sintieron y dejaron reflejado en sus diarios.

Debían aprender hasta el más mínimo detalle que significara cultura pues eran conscientes de que el Estado Español les había dado la pensión para traer a sus escuelas todo lo bueno que pudieran aprender en sus viajes. Sabían que su objetivo era la educación y que lo demás no entraba en su responsabilidad: *Observe que, al anotar mis ideas dominantes en el momento de abandonar París, dejo la cuestión pedagógica en segundo término. Es imperdonable en una maestra, lo reconozco, pero ya que mis diarios carezcan de otras cualidades, no quiero les falte la de la sinceridad...*

Cada ciudad visitada les parecía una maravilla pero fue, sin duda, Bruselas la más admirada por ellas y el tiempo de estancia en esa ciudad les pareció siempre corto: *Estamos impacientes por conocer Bruselas, así que hoy mismo salimos a ver algo, cruzando varias calles cuyo nombre no recuerdo, llegamos al boulevard de las Artes, que me recuerda nuestra Castellana en pequeño (...) Por lo poquísimo que he visto creo ha de gustarme mucho Bruselas; el aspecto de la población así como las gentes que veo por las calles me resultan en extremo agradables.*

6º– El espíritu crítico no fue lo más destacado en ellas

Si comparamos las descripciones de estas sencillas maestras con las que hicieron otros autores contemporáneos que visitaron los mismos lugares por aquellos años, es evidente que fueron poco críticas. Recordemos, por ejemplo, la descripción que André Gide hizo del cantón de Neuchâtel en su autobiografía: *Es necesario haber vivido en esta región para comprender bien esa parte de las Confessions de Rousseau... Mala voluntad, miradas de odio, burlas... no, nada invento; yo conocí todo eso y hasta los guijarros arrojados contra el extranjero por los niños alborotados de las aldeas*⁸.

Para el novelista francés, Suiza era una nación de rigidez calvinista y de intolerancia, a la que podía tacharse de xenófoba. Para nuestras viajeras, en cambio, Suiza era el reino de la libertad, la tolerancia y la buena educación. Los niños y las escue-

⁸ GIDE, A. *Si la semilla no muere*. Losada 2002. Pág. 302 y ss. El autor describe el cantón de Neuchâtel, concretamente la Brévine. Los ejemplos podrían multiplicarse. Para algunos intelectuales de la época, sobre todo franceses, Suiza no era precisamente un modelo a seguir en los años de la liberación en tantos aspectos de la vida. Nuestras viajeras en cambio la ven como el reino de la libertad y de la modernidad.

las eran el modelo a seguir. Lógico. Para ellas no había llegado todavía la liberación femenina ni de costumbres que ya estaba imponiéndose en otros países. No obstante, hubo en ellas algún rasgo de crítica y no todo lo que veían en el extranjero era mejor que lo español. Cuando visitaron el Museo Pedagógico de París, por ejemplo, lo encontraron poco atractivo, pobre y nada bello: (...) *El Museo Pedagógico, de calle de Gay Lussac, carece del aspecto de grandeza que en Burdeos hemos visto y que presentan casi todos los establecimientos de enseñanza o con ella relacionados, pues su fachada es pequeña y nada estética. Además, (al ver los) modelos de mesas escolares de una o más de dos plazas, casi todas de color oscuro como las que veíamos en Burdeos, entre las pocas que hay claras figura un modelo enviado por el Museo Pedagógico de Madrid.*

Tampoco se avienen a cualquier forma de observar el funcionamiento de las clases, no quieren que les den “gato por liebre”: *A la vez que (no queremos) perturbar la marcha de la escuela (...) no negaré que nos mueve algo más que un sentimiento puramente inspirado en interés de las niñas, hay también mucho de egoísmo: no queremos una clase hecha ex profeso para nosotras, queremos pasar desapercibidas en lo posible, y ver cómo trabajan, cómo hacen, cómo se desenvuelve la escuela francesa.*

Por último, tampoco se taparon los ojos las que viajaron después de la 1ª Guerra Mundial: *Durante los días que he permanecido en Bordeaux y Poitiers he visitado escuelas y asistido a clases durante ocho días (pero)... de anormales mentales no pude hacer nada por no haberse organizado las clases... los centros de enseñanza se resentían del desorden ocasionado por la guerra.*

7º– Se sentían responsables de una misión

Para ello, cumplieron su trabajo con tal seriedad que dejaron muy alto el pabellón de España: *Mi querido amigo (Escribía Miguel Herrero a Castillejo)... a la Señorita Abela, el Dr. Simon (el coautor de la escala de inteligencia Binet–Simon) le tiene encomendadas varias investigaciones y aplicaciones de su conocida Escala y su estima por ella llega hasta dispensarle los gastos de matrícula en su curso. Y un profesor de La Sorbona dijo de otra de ellas “Mademoiselle Cebrián... mi mejor alumno”*⁹.

La responsabilidad de saberse representantes de las autoridades españolas para conocer mejores formas de educación y, de esa manera, poder transformar sus escuelas, llevó a nuestras viajeras–exploradoras a que se trazasen programas muy exigentes. En muchas cartas, notas de trabajo, memorias y diarios que enviaban a la JAE podemos leer párrafos como éste: (...) *prosigo mis estudios, asistiendo a Prácticas en la Institución de Sordomudos y al curso normal de esta clase de enseñanza... a las de Fonética en la Sorbonne y a las conferencias*

⁹ Cfr. BALLESTEROS GARCÍA, Rosa.– “Dolores Cebrián y Fernández Villegas”, en *Con nombre propio*. Trabajo colectivo publicado en La Tribuna de Cuenca. 2007.

y prácticas de Psicología Experimental de anormales en Bicêtre... Continúo mis estudios en las Instituciones de París y Asnières. En esta última he presenciado una clase de educación por la música (anormales), que me ha interesado mucho. También... métodos y procedimientos... clases de retrasados de las escuelas comunales, (con) secciones separadas para esta clase de niños... contiúo las mañanas las clases del curso y prácticas en la Institución de Sordomudos de París y las tardes, después de haber asistido en Asnières a conocer sus métodos y procedimientos, estudio en el Laboratorio¹⁰.

La sencilla maestra de Huete, Carmen Abela, se contrariaba si alguien le impedía cumplir con sus objetivos y dejó escrito: *(...) voy a los cursos y conferencias de la École de Psychologie, pero estoy contrariada por no haber podido matricularme para prácticas de Laboratorio, condición necesaria para formar parte de ellas. Me han dicho que están terminando (era el mes de marzo) y que ya no es posible matricularme; sin embargo, por mi carácter de pensionada, me permitirán asistir a las tres o cuatro que faltan. ¡Qué lástima!...*

Carmen Abela, como otras viajeras, aprovechó incluso las vacaciones: *No sé el tiempo que permaneceré en Ginebra, pero quiero ver alguna Colonia, que funcionan aquí de maravilla en este tiempo de vacaciones... Terminado el Cursillo en el Instituto Rousseau, empleé las vacaciones en visitar escuelas en “plain air”... (Hay) un gran número de escuelas a plain air y a poco coste por la sencillez de su instalación. Tengo notas completas de este tipo de instituciones.*

Y todavía más. Carmen Abela, como otras muchas, convencida de que no había viajado para su enriquecimiento personal, dio escaso valor a la acumulación de certificados (titulitis, diríamos hoy) y buscó la eficacia de sus aprendizajes más que traer a España una serie de diplomas que aumentarían sus méritos. *¿Qué es mejor –preguntaba esta sencilla parvulista a Castillejo– un certificado en La Sorbona o ir a Ginebra a aprender con los grandes pedagogos? (...) de los cursos siempre se saca algún provecho real, (pero) un examen no vale para nada que no sea puramente externo y formal... Pienso como usted, que debo preferir el Cursillo de Ginebra y estoy conforme en que el examen es una fórmula de la cual puedo prescindir.*

8º– Vivieron con gran estrechez económica

Otra nota común de nuestras exploradoras fue la austeridad con la que vivieron. Las pensiones eran muy bajas, la vida en el extranjero era muy cara y, con frecuencia, tardaban mucho en recibir el giro de España. Por ello, se alojaban en hoteles sencillos o casas de huéspedes, en régimen de pensión completa: *Llegamos a la casa, los dueños nos esperaban (...) verificados los saludos (...) vamos ocupando las habitaciones; algunas tienen un cuarto para ellas solas, otras nos*

¹⁰ MARÍN ECED, Teresa. “Doña Carmen en Europa”, en *Memoria recuperada*. Trabajo colectivo publicado en La Tribuna de Cuenca. 2004. Carta al Sr. Castillejo.

*reunimos dos en una: En cuanto nos arreglamos un poco vamos al comedor donde las demás huéspedes nos aguardan para sentarse a la mesa*¹¹.

En ocasiones la estrechez económica apretaba y tenían que cambiarse a hoteles más baratos: (...) *desde el 1º de marzo me cambio al Hotel Thermes, donde me destinan una habitación más económica (pues) en este momento, entre los gastos de viaje, pérdida en el cambio y matrícula, estoy muy alcanzada. ¿No podría la Junta concederme una pequeña cantidad para estos gastos extraordinarios de matrícula y material? (...) aún no he recibido la pensión de agosto (...) entre los gastos de Ginebra, donde es muy cara la vida y los atrasos de la pensión estoy pasando la pena negra*¹².

Estas penurias parece que no les impedían sentirse privilegiadas: *mi habitación me gusta, es limpia, cómoda, bien puesta, y ciudadanas del mundo: todos hablan francés... en la misma mesa nos hallamos súbditos de una porción de estados: de España, de Francia, de Alemania, de Austria, de Rusia y de Bélgica, no puede darse mayor variedad.*

Además de privilegiadas se sentían agradecidas: *De las atenciones que nos dispensaron las personas con quienes tuvimos ocasión de tratar nada digo por no repetir lo consignado por mis compañeras en diarios anteriores. ...Mr. Coulet (Director del Museo Pedagógico de París) es una persona amabilísima que nos atiende con solicitud explicándonos la organización francesa, (nos promete) conseguir toda clase de facilidades para que visitemos los establecimientos más notables, agregando a los que nosotras le designábamos los que, a su juicio, no debemos dejar de ver: (las) profesoras (y) la Directora nos acoge no solo con cortesía sino con verdadero agrado.*

9º– Las comparaciones con España eran continuas

Otra nota muy común fue el lamentarse de la mala situación que habían dejado en España.: *Quiero (...) estudiar a fondo la organización, métodos y su aplicación, tomando nota detallada de cuanto me parece de resultado y utilidad, aprendiendo a ponerlo en práctica para poder introducirlo en nuestra España (...) donde es una vergüenza, no tener grupos de niños retrasados que funcionen separadamente (así como no tener tampoco el título) de anormales puesto que no hemos tenido hasta ahora centro alguno que haya podido expedirlo.*

Y respecto a las relaciones del profesorado en España, escribieron párrafos como éste: *Voy también los jueves a las discusiones pedagógicas, que sobre la aplicación de procedimientos en escuelas maternas, se establecen entre profesoras e inspectoras; es decir: la profesora presenta una lección práctica, las inspectoras hacen las objeciones que estiman oportunas, que la profesora rebate o acepta, demostrando las razones que tiene para ello. Estas discusiones son*

¹¹ MARÍN ECED, T. *Ibidem*.

¹² MARÍN ECED, T. *Ibidem*.

de gran provecho pedagógico, pero imposibles de llevar a cabo en España, donde terminarían maestras e inspectoras por tirarse los trastos, por nuestra manera de ser vehemente y apasionada ¿no le parece a usted? ¡Es lástima! Podríamos decir que, también a ellas, les dolía España.

Este fue, a grandes rasgos, el espíritu con el que viajaron estas mujeres. Pero, ¿a qué fueron a Europa? Voy a destacar, a continuación, un gran tema en el que coincidieron la mayoría de ellas: los tesoros educativos que encontraron nuestras viajeras.

3. TESOROS EDUCATIVOS QUE ENCONTRARON NUESTRAS VIAJERAS

Para mejorar la educación del momento, nuestras exploradoras buscaron, encontraron y trajeron de Europa a España una serie de tesoros. Buscaron los tesoros porque ya fueron con la preparación suficiente como para poder encontrarlos y, en contacto con los centros educativos que visitaron y con la cultura general europea, los guardaron con verdadera fruición y los expusieron a sus compañeros y compañeras en numerosas publicaciones.

1.- El bajo absentismo

Este compromiso de las autoridades y del profesorado para conseguir la asistencia de los niños y niñas a la escuela, lo observaron y alabaron tanto en la escuela francesa y belga como, sobre todo, en la suiza. Fue una de los “tesoros” educativos que encontraron nuestras viajeras.

En sus notas de viaje sienten verdadera envidia al ver que en otros países se conseguía que el alumnado de todas las edades no faltara a clase y que, sin embargo, en España el absentismo escolar era el pan nuestro de cada día. *Cuantas veces he preguntado a las Maestras por las niñas que faltan... me responden que una, dos..., ninguna...*

Los medios para combatir ese absentismo los ponían tanto las autoridades educativas como los propios maestros y maestras: (...) *los esfuerzos eran de todos, de las Autoridades y de los Maestros (por eso) en muchos vestibulos hemos visto carteles diciendo que los alumnos que sin causa justificada falten (...) no tendrán derecho a recompensa de ningún género.*

Entre los medios más eficaces para evitar el absentismo escolar no les pasaron desapercibidos las ayudas sociales para los más desfavorecidos que prestaban las autoridades educativas a las escuelas. Entre ellas, la existencia de cantinas donde pudiera comer el alumnado que estuviera más necesitado o que viviera suficientemente lejos de la escuela para poder ir a comer a su casa: (...) *las cantinas escolares aseguran la asistencia de las niñas de familias pobres, que suelen ser las que más faltan a las clases... y el hecho de exigirse el certificado de estudios para todo: trabajo, ayudas sociales a las familias...*

2.– El interés de las autoridades por la salud del alumnado de sus escuelas en los más mínimos detalles, incluidos los higiénicos

(...) que creo no olvidaré jamás, el observar cómo en las escuelas que visitamos los constructores no olvidaron entarimar los trozos de las vías públicas sobre las que se alzaban, cuando se trataba de lugares de gran circulación, para evitar el ruido... me parece de un valor inestimable como prueba del interés que les inspira la educación de sus hijos.

3.– La belleza y solidez de los edificios escolares

(...) En cuanto al local es grandísimo, bien distribuido, sus clases con mucha luz y ventilación, en una palabra un buen edificio. (...). Estoy en Bruselas... Aquí hay mucho y bueno en cuestión de educación...cada día encuentro más que ver y estudiar... Los jardines de la infancia son un encanto. Los locales alegres y espaciosos; el decorado de las clases, el material, todo apropiado al fin que se proponen...

De todas, las escuelas, sin duda las llamadas a plain air o all aperto y las colonias escolares fueron especialmente valoradas: *Trataré de ver alguna colonia escolar... pues de estas instituciones necesitamos también aprender mucho... porque la vida al aire libre, la libertad, la espontaneidad... son los caracteres más destacados de la escuela nueva y activa del momento que ya había triunfado en Europa y que en España teníamos que conseguir.*

4.– Los métodos activos

La base del trabajo en esta escuela es el experimento, y por eso se llama también escuela experimental, no sólo en el nombre sino en la realidad. Las escuelas pioneras en la aplicación de métodos activos fueron las más visitadas: la *Maisson des Petits* (inaugurada en 1913), la *École de l'Ermitage* (abierta en 1907), las *Case dei Bambini*, las escuelas a "*plein air*".

5.– Los instrumentos de medida como paso previo para clasificar al alumnado y así hacer una enseñanza individualizada.

La escala Binet– Simon (Sorbona, la más avanzada del momento, apareció en 1905. Binet 1857–1911. Simon 1872–1961), fue traducida, adaptada y aplicada por muchas de nuestras viajeras.

6.– Los recursos y material didáctico para aplicarlos cuando volvieran a España, empezando por el dibujo como primer recurso en una enseñanza activa

En todas las escuelas visitadas hemos podido apreciar el importantísimo papel que desempeña el dibujo y continuando por (...) el servicio de proyecciones (...) muy bien establecido... para las escuelas rurales. Todo lo querían trasladar a España.

Todo puede servir para hacer la escuela más activa: frisos en los vestíbulos, paneles... *No he de reseñar todos los objetos que vimos porque me haría interminable, mencionaré sólo lo más saliente... grabados antiguos, carteles globos y mapas...*

Pero muchos de ellos eran caros. De ahí que opten por algunos tan simples pero tan motivadores de la actividad como: *el libro de las excursiones, escrito en forma de diario por los alumnos y con fotografías, flores secas, dibujos etc. Así los mismos niños, casi jugando, aprenden a observar. (...) postales, (que) pueden hacerse de paisajes, de accidentes geográficos, etc. para casi todas las asignaturas (...). Tanto me gustó el procedimiento que he comprado una colección de vistas de París para ir formando colecciones para mi escuela. (En Ciencias, hay... bastantes láminas... siendo lo mejor... unos animales pequeños colocados en una especie de cajas planas, con un cristal cóncavo en su parte superior por donde se mira, y que se conservan en un líquido. Estas cajas son preparados alemanes que se venden aquí en París.*

7.- Capítulo aparte lo constituyeron los profesores con los que siguieron cursos, conferencias o clases

A la entrada de la galería de la derecha (en La Sorbona) vemos el cartel de anuncios (...) una serie de conferencias que tendrán lugar los sábados (...) en la Escuela Normal Superior (...) Durkheim. Poincaré (...) Mr. Claparède, irá en breve a Barcelona para dar unas conferencias sobre Psicología experimental. ¡Cuánto necesita España de estos reformadores!...

8.- El feminismo que observaron y que, según observaron, estaba a años luz de España

De ahí su envidia y su deseo de imitar en este tema a los países más adelantados: *En el corto espacio de tiempo que hemos permanecido en la galería (de la Sorbona) vemos buen número de señoritas que circulan por ella, de donde deduzco que en Francia son muchas las mujeres que estudian carreras de facultad.*

Por supuesto que su feminismo no pasó de la defensa de las mujeres en pro de su derecho a la educación, a un trabajo y a una sexualidad responsable. Lejos de los movimientos sufragistas y de las conductas “desordenadas”¹³.

¹³ El feminismo, la educación y la cultura en general que entusiasmó a nuestras viajeras se mantuvo dentro de la más estricta ortodoxia aunque ya estaban abriéndose paso la moral permisiva o “libertaria” de un Gide o de un Wilde (*De profundis*, fue traducido por Margarita Nelke). Los manifiestos en favor del voto de las mujeres y la moral de los grupos más vanguardistas no fueron ambientes frecuentados por ellas. Tampoco la libertaria escuela de Summerhill.

9.– La educación de los más desfavorecidos

Rara fue la viajera que no se interesara por instituciones para niños pobres: cantinas, roperos, escuelas de preescolar, etc., que ayudaran a las madres a tener un trabajo remunerado.

Escuelas “*menagères*”, internados para huérfanos, instituciones para la reinserción de madres solteras, prostitutas, etc. Las escuelas de adultos para acabar con el analfabetismo, sobre todo femenino, la atención de la infancia “desvalida”, especialmente los llamados niños subnormales, ciegos y sordos y los mejores métodos para ellos... Cómo arreglar el absentismo escolar en las escuelas rurales, la organización de centros (las llamadas escuelas especiales) para el alumnado anormal. En definitiva, para lo que hoy llamaríamos sujetos de exclusión social.

Las propuestas para la educación de mujeres socialmente marginadas, de Alfaya López, la educación intelectual y moral de los niños mentalmente anormales en Europa, de Gonzales Blanco, y un largo etc., dan fe de esta preocupación, como puede verse en la relación de escritos (inéditos o publicados, éstos con su fecha de publicación) que se ofrece a continuación.

4. ESCRITOS PUBLICADOS O INÉDITOS DE LAS VIAJERAS QUE FUERON A EUROPA EN BUSCA DE LA MEJOR PEDAGOGÍA

ABELA Y ESPINOSA DE LOS MONTEROS, Carmen. “Notas para la educación de los niños anormales” (inédito en expediente personal de la JAE).

ALFAYA LÓPEZ, Concepción. *Transformaciones sociales de la postguerra en Bélgica. Establecimientos para madres solteras. Trato de las mujeres prostitutas.*

ASENSI BEVIÁ, Amelia. *Excursiones pedagógicas al extranjero* (inédito).

BARBEITO CERVIÑO, María. (1936). *Por las escuelas de Europa.*

BURGOS SEGUÍ, Carmen. “Colombine”. *La educación en Europa Suiza y países nórdicos.*

COMAS CAMPS, Margarita. (1934). *Las escuelas nuevas inglesas.*

DE BLANCO PESTANA, Alicia. (1915). *El feminismo en Bélgica.* (1916). *Tendencias actuales de la tutela correccional de los menores.*

FERNÁNDEZ ORTEGA, Guadalupe. (1933). *Escuelas “menagères”* (inédito).

FREIRE MÉNDEZ, Justa. (1927). *Algunas notas para organizar el comedor escolar* (inédito).

GARCÍA ARENAL, Pilar. *Trabajos manuales en algunas escuelas de Francia y Bélgica* (inédito).

GARCÍA DEL REAL MIJARES, Matilde. (1909). *Obras circunescolares.* (1910). *La educación popular en Inglaterra.*

GIL CUERVO, Dolores. (1913). *Diario de viaje* (inédito).

GIL FEBREL, Cruz. (1936). *Las escuelas para campesinos en el agro romano.*

GÓMEZ SÁNCHEZ, Ana María. (1913). *Organización de escuelas* (inédito).

GONZÁLEZ-BLANCO GUTIÉRREZ, M^a Dolores. (1932). *Escuela Nueva según Ferrière, Decroly y Cousinet* (Memoria inédita). (1926). *La educación intelectual y moral de los niños mentalmente anormales en Europa* (inédito).

- ISERN GALCEÁN, Carmen. (1925.) *Instituciones correccionales y preservativas de los menores abandonados y delincuentes. Casas de semilibertad para delincuentes. Ciudades de huérfanos. Escuelas de Servicio Social contra la prostitución y trata de blancas. Escuelas de Servicio Social de madres jóvenes solteras.*
- JIMÉNEZ CROZAT, Victoria. (1921). *Escuelas "menagères". Feminidad en la educación de la mujer.*
- LIZ DÍAZ, María. (1914). *Organización de las Escuelas de Párvulos en Suiza y Italia.* Anales de la JAE.
- LÓPEZ VELASCO, Elisa. *Algunas notas para la organización de un ropero escolar.*
- MORENO DE SOSA, Juana. (1921). *Project method.* (1922). *Escuela de demostración. Una experiencia de autoenseñanza, de ensayo y error. (S/a), Métodos activos. "Maison des Petits". Método del Dr. Decroly.*
- NAVARRO MARGATI, Luisa. (1929). *Rapport de la Deuxième Assamblée de La Nouvelle Education.* (1932). *La obra de las colonias escolares.*
- NOGUÉS SARDÁ, Dolores. (1928). *Métodos Nuevos para mejorar la enseñanza. (S/a), La Enseñanza en Bélgica, Suiza, Holanda, Francia, Inglaterra e Italia.*
- RAMÍREZ ARELLANO, África. *Sistema Decroly.*
- RODRIGO BELLIDO, Mercedes. (1927). *Las escuelas nuevas italianas. La escuela de la Montesa. La escuela primaria italiana.* (1928). *La escuela renovada. Las Escuelas nuevas italianas.* (1929). *El método Cousinet.* (1930). *El método de la escuela renovada. Las escuelas populares de adultos danesa. Principios de la escuela renovada. Las Escuelas Nuevas escandinavas. La escuela rural activa.* (1931). Traducción de Audermars M. y Lafendel, L. *La casa de los niños del I. J.J. R. Los campos escolares.* (1932), Montessori, M. *Ideas generales sobre mi método. Los campos escolares y la enseñanza agrícola en las escuelas primarias* (Traducción de Crimi, M).

